



LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

HECHOS 19.-10





Hechos de los Apóstoles 19.1-10 La obra del Espíritu Santo

1. Discípulos sin el Espíritu Santo (1-3)

1 Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo recorrió las regiones del interior y llegó a Éfeso. Allí encontró a algunos discípulos.

2 —¿Recibieron ustedes el Espíritu Santo cuando creyeron?—les preguntó.

—No, ni siquiera hemos oído hablar del Espíritu Santo—respondieron.

3 —Entonces, ¿qué bautismo recibieron?

—El bautismo de Juan.

🕒 (1)... Pablo recorrió las regiones del interior y llegó a Éfeso... Al hacer eso, Pablo tomó la ruta más directa, no la ruta comercial regular en consecuencia, se acercó a Éfeso por el norte, donde había estado ministrando (Hechos 18.23).

🕒 (1) Allí encontró a algunos discípulos... Parece ser que habían sido seguidores de Juan el Bautista (3)

🕒 (2) —¿Recibieron ustedes el Espíritu Santo cuando creyeron?... Un pregunta clave.

🕒 (2) —No, ni siquiera hemos oído hablar del Espíritu Santo... Una respuesta contundente y decisiva.

🕒 (3) —Entonces, ¿qué bautismo recibieron? Una pregunta retórica

🕒 (3) —El bautismo de Juan. La respuesta deja claro que ellos no tenían el Espíritu Santo.

🕒 ¿Qué diferencia había entre el bautismo de Juan y el bautismo en el nombre de Jesús? ¹

Los relatos sobre Juan (Mateo 3:7–12; Lucas 3:3–11) revelan una diferencia fundamental entre su predicación y la de Jesús. La predicación de Juan era el anuncio del juicio de Dios, en tanto que la de Jesús era la Buena Noticia de la Salvación. La predicación de Juan era una etapa del camino. Él mismo sabía que tenía que señalar a Uno Que estaba por venir (Mateo 3:11; Lucas 3:16).

La predicación de Juan era la primera etapa de las dos que componen la vida espiritual. La primera es el darnos cuenta de nuestra condición natural y de que merecemos la condenación de Dios. Esta convicción lleva consigo un esfuerzo para mejorar, que fracasa inevitablemente porque sólo se apoya en nuestras fuerzas. La segunda es cuando llegamos a ver que la gracia de

¹ Barclay, W. (2006). Comentario Al Nuevo Testamento (p. 535). Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE.



Jesucristo nos ofrece la Salvación de la condenación. Esta etapa conlleva el descubrimiento de que nuestros esfuerzos por mejorar reciben la ayuda de la obra del Espíritu Santo, Que nos permite hacer lo que no podíamos hacer solos.

Estos creyentes incompletos conocían la condenación y el deber moral de mejorar; pero no conocían la gracia de Cristo y la ayuda del Espíritu Santo. Su religión era una lucha infructuosa; no los conducía a un estado de paz.

Este incidente nos muestra una gran verdad: que sin el Espíritu Santo no existe el Evangelio completo. Aunque reconozcamos el error de nuestro camino y nos arrepintamos y queramos cambiar, sólo podremos cambiar con la ayuda del Espíritu Santo Que Dios nos da como adelanto de todo lo que Cristo ha ganado para nosotros y nos ofrece en el Evangelio.

2. Discípulos con el Espíritu Santo (4-7)

4 Pablo les explicó:

—El bautismo de Juan no era más que un bautismo de arrepentimiento. Él le decía al pueblo que creyera en el que venía después de él, es decir, en Jesús.

5 Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. 6 Cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y empezaron a hablar en lenguas y a profetizar. 7 Eran en total unos doce hombres.

🕒 (4) —El bautismo de Juan no era más que un bautismo de arrepentimiento.

🕒 (4) Él (Juan el Bautista) le decía al pueblo que creyera en el que venía después de él, es decir, en Jesús.

🕒 La afirmación del apóstol ofrece más prueba de que estos discípulos no eran cristianos; al parecer no sabían que Jesús era el Mesías prometido a quien Juan anunció.

🕒 De manera significativa, Pablo no los instruyó en cuanto a recibir el Espíritu, sino acerca de Jesús. El Espíritu Santo se recibe al momento de creer en Cristo (Hechos 10:44; Efesios 1:13).

🕒 (5) 5 Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús... El bautismo de Juan conducía a Jesús, el bautismo en el nombre del Señor manifiesta la aceptación de la obra salvadora que Él había realizado en la Cruz.

🕒 (6)... el Espíritu Santo vino sobre ellos, y empezaron a hablar en lenguas y a profetizar.

🕒 En Hechos 19:6, tenemos el último caso del don de lenguas en el libro de Hechos. Los creyentes hablaron en lenguas en Pentecostés y alabaron a Dios, y los que los oían reconocieron estas lenguas como idiomas conocidos (Hechos 2:4–11) y no como un supuesto lenguaje celestial. Los creyentes gentiles en la casa de Cornelio también hablaron en lenguas (Hechos 10:44–46), y su experiencia fue idéntica



a la de los judíos de Hechos 2 (ve Hechos 11:15). Esto tenía un significado histórico puesto que el Espíritu bautizaba a judíos (Hechos 2) y a gentiles (Hechos 10) en el cuerpo de Cristo (ve 1 Corintios 12:13).

- ☉ Hoy, el don de lenguas no es una evidencia del bautismo ni de la plenitud del Espíritu. Pablo preguntó: “¿hablan todos lenguas?” (1 Corintios 12:30), y la construcción griega exige una respuesta negativa. Cuando Pablo escribió a sus amigos de Éfeso en cuanto a la llenura del Espíritu Santo, no dijo nada sobre las lenguas (Efesios 5:18 en adelante). En ninguna parte de la Biblia se nos amonesta a buscar el bautismo del Espíritu Santo o a hablar en lenguas, pero sí se nos ordena ser llenos del Espíritu. Lee la carta de Pablo a la iglesia de Éfeso y observa las muchas referencias al Espíritu Santo de Dios y su obra en el creyente.²
- ☉ Lo que sí se aprecia en la enseñanza del libro es que todos los creyentes que fueron llenos con el Espíritu Santo, testificaban de Cristo Jesús.

3. El resultado de la obra del Espíritu Santo (8-10)

8 Pablo entró en la sinagoga y habló allí con toda valentía durante tres meses. Discutía acerca del reino de Dios, tratando de convencerlos, 9 pero algunos se negaron obstinadamente a creer, y ante la congregación hablaban mal del Camino. Así que Pablo se alejó de ellos y formó un grupo aparte con los discípulos; y a diario debatía en la escuela de Tirano. 10 Esto continuó por espacio de dos años, de modo que todos los judíos y los griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a escuchar la palabra del Señor.

- ☉ (8) Pablo entró en la sinagoga y habló allí con toda valentía... Porque estaba «lleno del Espíritu» (Hechos 4:13, 29, 31; 9:28–29; 14:3; 18:26). Pablo ora por esto mismo en Efesios 6:19.
- ☉ (8) Discutía acerca del reino de Dios... Este es el tema central de la predicación de Jesús que se refiere al reinado de Dios en las vidas humanas ahora y que un día será consumado sobre toda la tierra, pero que ya sucede en los cielos (Mateo 6:10). "El ya pero todavía no."
- ☉ (9) pero algunos se negaron obstinadamente a creer,... Todos los que escuchen el evangelio tienen la opción (Hechos 17.32, 34). Esto refleja la parábola del sembrador (Mateo 13, Marcos 4). Es el misterio de la iniquidad (2 Corintios 4:4).
- ☉ (9)...ante la congregación hablaban mal del Camino... Hablaban mal (maldecir gr.) del evangelio.
- ☉ (9-10) ... a diario debatía en la escuela de Tirano.... judíos y los griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a escuchar la palabra del Señor.

² Wiersbe, W. W. (2012). Intrépidos en Cristo: Estudio expositivo del Libro de los Hechos, capítulos 13–28 (pp. 75–76).



- Pablo dejó la sinagoga separó a sus discípulos de los judíos allí. Los llevó a la escuela de uno llamado Tiranno, donde tuvo la libertad de enseñarles cada día. Se cree generalmente que este Tiranno era un griego que daba clases de filosofía o retórica. Por espacio de dos años el apóstol hizo discípulos, y luego los enseñó a enseñar también a otros. Como resultado, toda la provincia de Asia oyó la palabra del Señor Jesús, tanto judíos como griegos. De esta manera se abrió para Pablo una puerta grande y eficaz, aunque había muchos adversarios (1 Co. 16:9).³

Conclusión

La obra del Espíritu Santo es proclamación del reino de Dios a través de nosotros. **Hechos 1.8** Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

Este es el cumplimiento de la promesa de Jesús en **Juan 14.26** Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho.

³ MacDonald, W. (2004). Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento (p. 740).